



## MAS ALLÁ DE LO ECONÓMICO. DE LOS MOTIVOS PARA PARTIR, EL NORTE EN LA IMAGINACIÓN

Paloma Paredes Bañuelos

*“Vengo a buscar lo que busco,  
mi alegría y mi persona”*

Federico García Lorca

Andando los caminos de México es frecuente encontrarse con callejuelas vacías, plazas silenciosas, casas solas y campos abandonados; escenarios éstos que se repiten una y otra vez en distintos poblados de nuestro país, en la sierra o en el valle, en la costa o en el centro. Sólo viviendo la impactante sensación de soledad y ausencia es posible caer en la cuenta de las dimensiones del fenómeno. Hace muchos años ya que va sucediendo, “Están en el norte” dicen, se fueron y siguen yéndose sin que se pueda calcular a ciencia cierta el número de los ausentes.

La pregunta es vieja y vieja es la respuesta al por qué de las partidas, nos la hemos inventado ayudados por el sentido común, nos la han platicado algunos, no podemos negarla: La falta de empleo y la escasez de recursos en las distintas regiones, empujan a sus habitantes a salir en busca de lo necesario para subsistir o para hacerlo de una mejor manera; nadie se atrevería a negar tal realidad, a dudar de la explicación primera acerca de la emigración. Sí, las cosas son así, sin embargo muchos testimonios hacen ver que éstos no son los únicos motivos para partir, que revelan que más allá de las económicas existen otras razones para cruzar y buscar la vida lejos de la tierra que ha visto crecer a muchos que ya no están.

Es una sorpresa escuchar los relatos de quienes viviendo en condiciones de evidente pobreza hablan de razones no monetarias para partir al país vecino. Ante tales confesiones surge la pregunta: ¿qué define o da sentido al motivo migratorio? Y queda claro que si bien las necesidades económicas determinan el cruce de la frontera, éstas se combinan con muchos otros motivos que nada tienen que ver con lo económico.

La dicotomía económico /no-económico es en este caso artificial e infructuosa. Las narraciones de los emigrantes ponen de manifiesto la heterogeneidad, la mezcolanza de razones que animan cada viaje. ¿Es posible atribuir la decisión de partida a un motivo único?, ¿Es posible separar los motivos económicos de los no-económicos?

Esta ponencia pretende hacer un análisis de las elucubraciones que preceden la partida de los emigrantes y de la metamorfosis que las intenciones iniciales sufren durante el proceso de la migración. La hipótesis es que *el norte* es y representa mucho más que dólares y empleo.

### LA BASE DE MIS PALABRAS

El proyecto “Pobreza y migración internacional” de CIESAS Occidente<sup>1</sup> ha sido el marco que da sustento a este texto. Los registros del trabajo de campo realizado durante los años 2002 y 2003 que se llevaron a cabo en ocho comunidades de la República por el equipo de colaboradores fueron la materia prima en este intento por dar voz a los protagonistas.

---

<sup>1</sup> Dirigido por el Dr. Agustín Escobar Latapí.

En este período las comunidades visitadas fueron: Cherán, Mich; Colonia Aréchiga, Jalpa, Zac; El Capricho, Ometepec, Gro; Ocampo, Gto; San Gaspar de los Reyes, Jalostotitlán, Jal; San Luis Chalma, Tlapanalá, Pue; Santa María Asunción, Juxtlahuaca, Oax; y Tepantla, Astacinga, Ver.

La estancia en cada localidad fue de 12 días, y en el caso de El Capricho, Guerrero; San Luis Chalma, Puebla; Santa María Asunción, Oaxaca y de Tepantla, Veracruz se realizaron dos visitas.

En cada población se llevaron a cabo registros que exponen las condiciones generales de la localidad, estudios de caso con familias (de)emigrantes pobres y no pobres, grupos de enfoque con habitantes de la comunidad y una genealogía. Este artículo está basado en todos los estudios de caso de cada localidad.

Como integrante del equipo de colaboradores del proyecto del Dr. Escobar Latapí, participé en cuatro visitas a tres de las ocho localidades estudiadas, tal experiencia me ha permitido estar en contacto estrecho con un buen número de actores del fenómeno migratorio; su historia y relatos reclaman la atención a los detalles y las sutilezas que en ocasiones pasan desapercibidas entre las estadísticas y los macro-análisis.

El presente análisis es de tipo antropológico, y se centra en ocho casos particulares de comunidades específicas; es un breve mosaico de las razones que motivan la partida y que van más allá de lo estrictamente monetario. La selección de personajes e historias se hizo con el propósito de mostrar las diferencias, la pluralidad, la heterogeneidad encontrada en el grueso de casos estudiados dentro del proyecto sobre pobreza y migración internacional del que formo parte.

#### LOS ESCENARIOS QUE VEN PARTIR A SUS PERSONAJES

Antes de comenzar con la exposición de los casos y sus respectivos motivos para partir, esbozaré las características principales del entorno que alberga a cada relato, para poder ver a los actores en sus contextos concretos, para ubicarlos en un marco que realmente existe y que hace distintas a las historias.

Hay una importante variedad en las distintas localidades a pesar de que todas ellas son rurales o semi urbanas y con altos índices de pobreza.

#### EN MICHOACÁN

Indígenas purépechas y tarascos dedicados a las actividades madereras, habitan *Cherán*. Acentuadas pendientes han sido refugio de sus habitantes, quienes han hecho de la madera no sólo su medio de expresión y sustento, sino su propio refugio contra las inclemencias del tiempo. Los deslaves y atascos en tiempos de lluvia son comunes; la tala, la agricultura y la elaboración de artesanías son las actividades económicas principales. “Tirando el monte” sobreviven. El frío, el viento y la humedad envuelven la vida de esta localidad michoacana que cuenta con una larga costumbre migratoria (Ávalos, 2002; Grandé, 2002; Triano, 2003; Villagómez, 2003).

#### EN ZACATECAS

En el municipio de Jalpa se encuentra *Colonia Aréchiga*. El pedregoso suelo, la aridez de la región y la falta de agua son rasgos distintivos de la comunidad. El proyecto de un pozo parece tan eterno como la escasez del vital líquido. La agricultura es una actividad que exige mucho tiempo y que a duras penas resuelve las necesidades de autoconsumo. Una comunidad con añeja tradición migratoria (Anaya, 2002a).

#### EN GUERRERO

Muy cerca de la costa, en el municipio de Ometepec está *El Capricho*, una comunidad en donde el calor ha llegado para quedarse, donde el río es testigo de las actividades cotidianas y los huracanes e inundaciones una amenaza real después de varias visitas con importantes estragos. La albañilería es una de las actividades principales y las hamacas, chanclas, escotes y pantaloncillos cortos una vista común en este entorno costero. La emigración a Estados Unidos es muy reciente en esta localidad, son sobre todo los habitantes de comunidades cercanas quienes han iniciado la salida del país (Hernández, 2002a; Zavala, 2003b).

#### EN GUANAJUATO

*La Colonia tierra y libertad* del municipio de Ocampo, tiene más las características de una comunidad urbana, cuenta con todos los servicios y en el paisaje salta a la vista la presencia del cemento. La agricultura es de temporal y la falta de agua es un rasgo que se repite dificultando las labores agrícolas. La tradición migratoria en el lugar es tan vieja, que los pobladores aseguran que cualquiera tiene parientes “norteños” (Hernández, 2002b; Triano, 2002).

#### EN JALISCO

*San Gaspar de los Reyes*, Jalostotitlán, en la región de Los Altos: un pueblo de amplias calles, fríos inviernos y tierra blanca, donde el catolicismo y la tranquilidad tienen un lugar privilegiado. Los pocos habitantes del poblado se dedican en menor medida a la siembra de chile y maíz, otros tantos son empleados en fábricas de marcas reconocidas como Tequila Sauza y Atlética, cuando no son trabajadores de las granjas de pollos cercanas. La tradición migratoria en el lugar es tan remota, que raros son quienes no han salido o no tienen parientes residentes o ciudadanos del país vecino (Hernández, 2002c; Paredes, 2002b).

#### EN PUEBLA

En el municipio sureño de Tlapanalá, se encuentra *San Luis Chalma*, una pequeña comunidad dedicada principalmente a las labores agrícolas, no cuenta con drenaje y las calles son aun de tierra, sin embargo es posible observar grandes construcciones de cemento. Una acequia que recorre el pueblo entero transportando el agua para el riego es un rasgo característico del lugar. El carácter de los habitantes es más bien reservado. La emigración a Estados Unidos data desde mediados del siglo XX (Anaya, 2002c, 2003b; Paredes, 2002a, 2003b).

#### EN OAXACA

Ubicada en la mixteca alta, en el municipio de Juxtlahuaca encontramos *Santa María Asunción*. Una localidad regida seriamente por la vida comunitaria, de indígenas mixtecos defensores a ultranza de sus costumbres y de su identidad. El paisaje es serrano y las actividades principales son la tala de árboles y la agricultura. Los incendios forestales amenazan la tranquilidad del lugar. Hay una actividad migratoria activa que comienza en la década de los setentas (Anaya, 2002b, 2003a; Hernández, 2003a).

#### EN VERACRUZ

En la Sierra de Zongolica, municipio de Astacinga se ubica *Tepantla*, comunidad habitada por indígenas náhuatl. Lo disperso de sus viviendas, lo agreste del terreno, la poca fertilidad de la tierra, la dificultad para conseguir agua diariamente y para transportarse a comunidades vecinas son características definatorias del lugar. Los árboles para talar casi se han terminado, el humo y la madera son elementos impregnados en el olor de sus habitantes. La religión Pentecostalista es la más profesada en el lugar. La emigración nacional es añeja, pero la internacional no tiene más de dos décadas de practicarse (Paredes, 2003a; Zavala, 2002, 2003a).

Estos son los escenarios en los que se gestan los planes de partida de los emigrantes o posibles emigrantes hacia el país del norte.

#### *A CADA VIAJE SUS MOTIVOS. OCHO CASOS EN EL PAÍS.*

No hay viaje sin motivos, no hay viaje sin expectativas, sin planes que cumplir que compensen cualquier sacrificio.

Sobran los motivos; es una combinación de razones el motor que impulsa el viaje, una mezcla de intenciones empuja la decisión de partir.

Quizá nadie tenga claro al cien por ciento el verdadero impulso de la salida; tal vez el discurso de las razones se hile en función de lo que será reconocido por quienes escuchan, quizá; pero puesto que de poco sirven las elucubraciones, no hay como atender los relatos que en muchas ocasiones desvelan las contradicciones internas y las verdaderas necesidades de quienes, aventurándose o no, deciden dejar el terruño.

A continuación el breve relato de ocho casos y sus razones. Cada uno fue trabajado por distintos investigadores de campo, al final de cada uno se presenta la referencia por si el lector desea conocer más de ellos.

## 1. JORGE

Nació en 1978 y partió de *Cherán* cuando tenía 16 años de edad, es el mayor de cinco hijos de un padre presente pero desobligado. Estudiaba el último año de secundaria cuando tomó la decisión de partir con un grupo de amigos.

Cuando habla de los motivos para partir, su madre dice cómo pesaron las historias de los amigos acerca de los ausentes y de sus logros. “Estaba entusiasmado”, explica.

Fueron años difíciles de trashumancia, pero apoyado primero por desconocidos y más tarde por familiares consiguió estabilizarse y apoyar desde la lejanía a sus padres y hermanos.

En un breve viaje a su pueblo, contrajo matrimonio. En el año 2000 regresó al norte (Michigan), ahora con su esposa y con la intención de construir su propio patrimonio. Hoy tiene casa, dos autos, trabajo como obrero en una fábrica, dos terrenos en Cherán y dos hijos nacidos en el país vecino. Uno de sus logros es el haber ayudado a tres de sus hermanos y a su padre a emigrar. Ahora espera que en algún momento, gracias a sus hijos puedan ser(él y su esposa) residentes legales en Estados Unidos.

En su casa en Michoacán su madre desea fervientemente ir al norte. Motivo: ver a sus hijos.

El padre de Jorge estuvo en tres ocasiones como indocumentado en EUA (1987, 1998 y 1999) y en ninguna de éstas fue la necesidad lo que lo llevó a cruzar; la primera vez fue por la insistencia de sus cuñados, quienes financiaron los costos del viaje, costos que hubo que pagar una vez de regreso en México; el segundo de sus viajes tampoco fue producto de una decisión propia o convencida; en aquel entonces con las remesas enviadas por su hijo Jorge, la familia subsistía modesta, pero tranquilamente; fue él, Jorge, quien decidió que lo mejor sería que su padre fuera a Estados Unidos para alejarse de las malas compañías que en México lo inducían al vicio; el último de los viajes lo realizó en 1999; el motivo: acompañar a su hijo Sergio quien partía por primera vez a tierras extranjeras, una vez que consiguió los recursos para pagar la deuda del traslado y cruce, regresó a México.

Sergio a los 17 años de edad partió al Norte. Más que la necesidad, fue la experiencia y ejemplo de su hermano mayor lo que lo llevó a andar el mismo camino.

En febrero de 2002 Marcela e Ismael(hermanos de Jorge) decidieron dejar Cherán igualmente; dicen que tomaron la decisión porque extrañaban mucho a sus hermanos y querían ir a verlos. Marcela había terminado la secundaria y su padre no le permitió continuar con sus estudios; aunque tenía trabajo en Cherán, quería resolver sus necesidades de vestido y calzado; la llamaba el sueño americano. A Ismael le faltaba sólo un año para que terminar la secundaria, pero “no le gustó seguir estudiando”, tenía trabajo en Cherán pero muchas ganas de reunirse con sus hermanos en el otro lado(Ávalos, 2002:1-12).

## 2. JESÚS

En 1973, a los 16 años, partió de Colonia Aréchiga, Zacatecas por primera vez a Estados Unidos. Si bien la pobreza y escasez de recursos la padecían la mayoría de las familias en la comunidad, no era éste el caso de la suya, pues su padre era propietario de grandes extensiones de terreno. Lo que motivó a Jesús a salir del país fueron los malos tratos y la explotación del padre; más tarde un buen motivo para permanecer en el norte, fue el proyecto de ayudar a sus hermanos a hacer lo mismo.

“ Era el año redondo de trabajar con mi papá, no había descanso; mis hermanos y yo no recibíamos dinero. Mi papá tenía huerta y ésta se regaba una parte por las mañanas con bimbalete y por la tarde después de regresar del trabajo en la parcela, regábamos la otra parte; no había descanso ni en el día, ni en la semana.

Nos golpeaba mucho con una vara negra, esas que no se rompen y que duelen de verdad; nos traía descalzos, él montaba en su remuda y nosotros como perros detrás de él, aunque tuviera más mulas para que nosotros las subiéramos, no las podíamos montar. Yo creí que era tiempo de buscarle por otro lado y le dije que me quería ir para el Norte”.(Anaya, 2002a: 95-98).

## 3. EMILIANO

Es oriundo de El Capricho, Ometepec, Guerrero, agricultor y padre de cinco hijos. Las malas experiencias con la siembra del maíz lo han llevado a sembrar pastura; hoy su sueño es convertirse en ganadero, pues la vida del campesino se pone cada día más difícil.

Estuvo en Estados Unidos entre febrero de 2001 y diciembre de 2002; la razón que lo llevó a cruzar la frontera, fue la necesidad de curar a su hija más pequeña, quien alojaba un tumor en la cabeza. No tenía muchas opciones, sus ingresos jamás costearían una cirugía de tales características; algún conocido le propuso registrar a la pequeña como hija suya, ya que contaba con atención médica en la Ciudad de México, pero a Emiliano no le pareció lo más adecuado y partió arriesgándose a empeorar su situación, sin la invitación de alguien que estuviera en EUA.

“Yo soy el padre y yo tengo que responder por mis hijos, no tengo porque andar pidiéndole a otra gente que se encargue de sacarlos adelante, además la niña la iban a registrar con los apellidos de ellos y cuando la niña creciera iba a preguntar porqué se llamaba diferente y se iba a enojar y todo porque su padre no pudo resolver un problema [...] por eso decidí que yo me iba a ir al Norte, aunque no conociera a nadie que me apadrinara, todos me decían que me iba a morir de hambre y sed porque nadie respondía por mí, pero yo no hice caso y me fui...”

Una vez cruzada la frontera, Emiliano fue apoyado por un cuñado suyo. Con su estancia en el Norte consiguió resolver el problema de salud de su pequeña, casi sin darse cuenta envió 125,000 pesos que se emplearon en operaciones, y tratamiento de la niña. Estando allá y una vez cumplida la meta tuvo la intención de juntar dinero para comprar ropa para él y su familia; pensó también en ahorrar para iniciar algún negocio en El Capricho, pero las ganas de ver de nuevo a su familia lo trajeron a México antes de llevar a cabo tales planes. Con una motosierra y un poco de ropa en la maleta llegó a su pueblo. Hoy considera la posibilidad de volver a emigrar, esta vez con la intención de hacerse de recursos para iniciar un negocio, quizá la compra de ganado (Zavala, 2003b: 37-63).

#### 4. ÁNGEL

Ángel es esposo de Carmen y padre de seis hijos, actualmente vive en Estados Unidos; es la tercera ocasión que realiza este viaje. Su familia permanece en la Colonia Tierra y libertad en Ocampo, Guanajuato.

Fue en 1995 cuando partió por primera vez; sus hermanos ya estaban del otro lado y lo apoyaron con los gastos del viaje y el coyote. Se fue porque querían fincar su casa. “Nomás teníamos un cuarto”. Estando allá consiguió trabajo en la construcción, volvió a México porque le dieron vacaciones; estuvo en Ocampo sólo cinco meses y en 1997 regresó a Estados Unidos, con el propósito de ahorrar dinero para construir la cocina y un baño. Una vez más tuvo vacaciones y regresó a casa, pero en el 2002 volvió a cruzar la frontera, esta vez con la meta de techar la casa y construir un cuarto más.

En el momento en que se realizó la entrevista a su mujer, Ángel no tenía empleo, sin embargo prometió a su hijo mayor que si permanece en la escuela, le pondrá una tienda en su siguiente visita a Ocampo.

Por su parte, Carmen, la mujer de Ángel ha manifestado su deseo de emigrar también, para estar con su esposo, pero como no quiere que sus hijos emigren y no ha sabido con quién dejarlos, ella tampoco se ha podido ir.

Puede decirse que los objetivos han sido cubiertos: ir fincando su casa e irle comprando “cositas” (electrodomésticos) a Carmen (Triano, 2002: 88-92).

#### 5. MARTHA

La historia de Martha en San Gaspar de los Reyes ha estado marcada constantemente por la emigración propia y de sus familiares más cercanos. Fue en 1964 cuando su padre, don Candelario, partió a trabajar en los campos algodonereros, cuando ella tenía apenas seis años de edad. Diez años más tarde, en 1974 Martha, su madre, su hermana y sobrinos viajaron con la intención de reunirse con el padre y su hermana, además, con su esposo que también trabajaba en Estados Unidos.

Varios años después, Martha regresó a México con una hija, huyendo del padre de ésta; contrajo matrimonio en México y conformó una nueva familia, dando vida a cinco hijos más. La vida de la primera niña resulta insoportable, su padrastro y la familia de él la desprecian y maltra-

tan constantemente, por lo que la niña decide volver al norte (ella nació allá), un hermano de su mamá será quien se encargue de cuidarla mientras alcanza la mayoría de edad.

En 1999 Martha regresó a Estados Unidos, con la intención de encontrar a su hija, pues le contaron que a raíz de una decepción amorosa, la chica se había dado a la bebida y se hallaba sumida en una profunda depresión. El viaje de Martha fue corto y tortuoso, pues sin que ella lo supiera había sido contratada para trabajar en una línea procesadora de pollos. Afortunadamente consigue estar con su hija y volver pronto a Jalisco.

Actualmente Martha anhela poder emigrar de nuevo, pues los problemas maritales son insoportables y constantes; además le preocupa su vejez, quisiera trabajar y tener su dinero, mejorar su situación económica, pero sobre todo, desea separarse de su marido y conseguir una pensión para sus días de ancianidad.

La vida de esta mujer está rodeada de ausencias, no sólo su padre, hermanos y su primera hija viven en el norte, también está allá Edith (una hija más), pues su esposo la ha llevado con él.

Juan Antonio, el hijo mayor de Martha, ha estado en el Norte una temporada de cinco años. Se fue para evadir la persecución policiaca; ahora está en México, pero su esposa embarazada cruzó la frontera para tener a su hijo de aquel lado, esperando que éste reciba todos los beneficios correspondientes a su nacionalidad y de paso para que ella pueda recibir apoyo a partir de su nacimiento (Paredes, 2002b: 14-20).

## 6. ISABEL

Vecina de la Colonia de los Ángeles en San Luis Chalma, Tlapanalá, Puebla. Ha estado en Nueva York en tres ocasiones. La primera de ellas en 1994, fue “por gusto”, “a mí que no me cuenten”, quería ver en dónde vivía su marido y estar con él algún tiempo; durante esta estancia, que duró ocho meses, no trabajó y su hija permaneció en México con su abuela paterna.

En 1996 cruzó la frontera a petición de su marido, llevándose con ella a su hija; en esta ocasión trabajó en un salón de belleza. Embarazada y cansada del ritmo de vida en el Norte, volvió a Puebla.

Su tercero y último viaje lo realizó junto a su hija menor (de cuatro años de edad) en el 2002; el motivo de la partida fue la hospitalización de su esposo. Los cuidados al enfermo le hicieron permanecer seis meses, que aprovechó para trabajar también en un restaurante. Regresó esperando otro bebé.

La historia migratoria de Víctor, el esposo de Isabel es distinta; él partió al Norte cuando era soltero aún, en 1985, cuando tenía 17 años de edad. Según Isabel, el motivo de la partida fue la difícil vida familiar: Víctor se fue huyendo de la explotación y humillación paterna y para conseguirlo recibió el apoyo de su hermano mayor que vivía en Estados Unidos años atrás.

Una vez en Nueva York, Víctor comenzó a fincar una vivienda en su pueblo de origen, pero el padre se la arrebató por estar en un terreno de su propiedad. El joven volvió al país y contrajo matrimonio con Isabel; tres años más tarde volvió al Norte con la esperanza de hacer su casa o comprarla hecha. Han pasado ya 10 años de la última vez que Víctor cruzó la frontera; a la fecha, el sueño de construir una vivienda sólida no se ha llevado a cabo, Isabel y sus hijas continúan habitando una choza de acahual, techo de lámina y suelo de tierra (Paredes, 2003b: 26-41).

## 7. JOSEFINO

Es en el año de 1978 cuando Josefino decide partir al norte con dos hijos y una hija, habían pasado ya varios años de intentos por solucionar la extrema pobreza familiar, habían emigrado a Culiacán, Veracruz y Ensenada sin poder terminar de una vez por todas con las deudas contraídas en Santa María Asunción, deudas originadas simplemente de la supervivencia y de las responsabilidades impuestas por la vida comunitaria (tequio y festividades religiosas).

La historia migratoria de esta familia se da en las peores condiciones, con las mayores dificultades y sin el apoyo práctico de algún conocido que residiera en el norte, se fueron como lo hicieron a cualquier estado de la República, buscando el trabajo en los campos; cuando éste se termina en algún lugar, siguen su camino al siguiente, viven en los albergues de cada campo y sin más que lo puesto siguen su difícil trayecto.

Después de seis años viviendo en Ensenada y de tres años haciendo viajes de seis meses al Norte, lograron saldar sus deudas (20,000 pesos en Oaxaca y 10,000 en Ensenada).

Regresaron a Santa María sin deudas y sin ahorros. En 1997, Alfonso, hijo de la familia salió al norte después de haberse casado con la motivación de hacerse de una casa y conseguir

recursos para mantener a su familia. Para pagar los gastos de viaje y coyote pidió prestado y como garantía quedó la casa de los padres. Regresó del Norte con la deuda saldada. Vino por su mujer para volver a Oregon y liquidar una nueva deuda que contrajeron para comprar un terreno en el pueblo. Actualmente viven en el Norte y continúan pagando el préstamo.

Leobardo, otro hijo de la familia ha seguido el camino de su hermano: ha pedido un préstamo para comprarse un terreno, y ahora, en el Norte trabaja para pagar su deuda.

Angelina es una hermana más que vive en el Norte, ella se fue siguiendo a su esposo.

Actualmente las remesas que envían los jóvenes a sus padres mantienen su economía familiar, sin embargo, ellos continúan endeudándose para sacar adelante el producto de la siembra (Hernández, 2003a: 2-43).

## 8. JUAN Y LAURA

Son una joven pareja oriunda de Tepantla, Astacinga, Veracruz; como muchos más en la localidad han tenido experiencias de emigración nacional; de hecho debido a ésta Juan tomó la decisión de viajar para trabajar en el Norte. El llevaba varios años trabajando en la Ciudad de México; tenía un pequeño ahorro que se esfumó a raíz de la muerte de su hermano y los gastos del funeral.

Las historias de los compañeros respecto del Norte resultaban tentadoras: “Yo ya no quería ser albañil, yo escuchaba por ahí que decían los señores que en el Norte se ganaba mucho dinero, que lo que yo ganaba en una semana, allá se ganaba en un día, entonces yo quería ver si es cierto eso”. A estos relatos se sumaban serias dificultades con su mujer originadas por la pobreza. Juan decidió partir con la idea de mandar recursos a su familia, pero cuando tomó la decisión de cruzar, su mujer tomó la decisión de separarse de él.

“Cuando me fui para allá lo único que quería era tener trabajo para comprarme un terreno, pero ya estando allá me salieron otras metas”, dice. Entre otras cosas llamó a su papá para que lo alcanzara; explica que él mismo llevaba una vida de mucho desorden y su padre lo cuidaría de esto además de comenzar a enviar recursos a Tepantla.

Estando allá Juan invitó a Laura a unirse a él pagando su viaje y el coyote; para entonces ella ya estaba trabajando en Ciudad Juárez.

La intención de Laura no era ir a Estados Unidos. “Yo no pensaba irme, pero cuando me di cuenta, ya me fui”. Había escuchado historias sobre el país vecino porque sus primas vivían allá y le platicaban que la vida era mejor que en México; acababan de tener sus hijos y Laura estaba emocionada por ir a verlas y conocer a sus sobrinos; por esto aceptó la propuesta de Juan, así, por salir a conocer lo que tanto le contaban, se lanzó al Norte, pensando que si no le gustaba la vida con el muchacho tendría la opción de buscar a sus primas una vez allá.

Las expectativas de Laura no se cumplieron, no pudo conocer mucho más que una pequeña porción de la ciudad en la que vivía, no visitó a sus primas y en cambio se hizo cargo de Juan y de su padre. Ahora es madre de un pequeño nacido en Estados Unidos, trabaja y tiene un automóvil, y aunque su vida no ha sido lo que ella planeaba, hoy se siente extraña en su pueblo; le cuesta trabajo lidiar con las incomodidades de la sierra y quiere volver al Norte sobre todo porque piensa en los apoyos que recibirá su hijo si permanecen allá (Zavala, 2003a: 26-52).

### *CONCRETANDO OBSERVACIONES*

Si algo ha dejado claro la revisión de los estudios de caso, es que en cada viaje hay una serie de expectativas que conducen a su realización. Estas expectativas generalmente son una mezcla de razón e imaginación; es difícil encontrar motivaciones puramente económicas o totalmente ajenas a este aspecto. La heterogeneidad ha sido una constante en los discursos de quienes han partido, lo planean o tan sólo desean hacerlo.

### **LAS HISTORIAS AJENAS. LA IDEA DEL NORTE.**

El peso de las historias de los ausentes que regresan al terruño ha sido un rasgo constante en la decisión de viajar al extranjero; no existen las ideas puras y cien por ciento originales; nadie se va sin saber o imaginar un poco lo que será el Norte. Las historias de los que han vivido esta experiencia ilustran sobre lo que puede ser la vida del emigrante. Las múltiples versiones hablan tanto de las maravillas como de los horrores, de las posibilidades de crecimiento como del cansancio y de las privaciones.

“Cada uno habla de la feria como le va en ella”. Hay quienes en sus historias encumbran, por ejemplo los logros en el plano de lo económico, la adquisición de camionetas o automóviles, de

terrenos; otros en cambio dan un peso especial a las dificultades y penurias del cruce de la frontera; algunos más hablan de las ciudades y sus servicios, maravillados con su propio desenvolvimiento dentro de estos contextos urbanos; no faltan quienes mencionan lo agobiante de una cotidianidad marcada por la falta de libertad y descanso. Así, quienes no han partido, quienes escuchan atentos las contrastantes versiones se preguntan cómo serán efectivamente las cosas, cómo serían específicamente para ellos mismos. La curiosidad, dicen, mató al gato; ponerse a prueba, buscar opciones de mejoría en el Norte resulta del todo tentador.

Si la pobreza, las deudas y las pocas posibilidades de progreso animan las salidas, los relatos de los que están del otro lado de la frontera llenan de ganas y curiosidad las mentes y los días de quienes no han salido del país, hasta el grado del profundo convencimiento de que el Norte puede ser *la* opción, *la* salida a los múltiples problemas.

Lo dijeron Juan, Laura, Isabel, la madre de Jorge, sus hermanos; fue en gran medida la curiosidad, las ganas de ver con los propios ojos lo que quizá bien conocían a través de las narraciones de vecinos y familiares, lo que los llevó a realizar la hazaña del cruce. Tan sólo siendo el protagonista de una nueva odisea –la propia–, se puede confirmar o negar lo que otras voces relatan.

La vida en el Norte es una idea que se va alimentando poco a poco, el rumor de la oportunidad lejana se ha ido extendiendo, se ha ido esparciendo como humo. Hoy los rincones más escondidos, las comunidades más aisladas están calando y aventurándose a cruzar mientras que en otros lugares del país, el paso ya no implica riesgo ni aventura.

Y claro, es más común que más y más sujetos se aventuren a partir cuando existe la experiencia colectiva, cuando la tradición migratoria de la comunidad tiene más tiempo practicándose, cuando la consolidación de las redes permite o soporta las oportunidades para nuevos personajes.

#### *MATICES EN LO ESTRICTAMENTE ECONÓMICO*

Imaginando futuros es como hemos aprendido a sobrellevar el presente, no es sencillo visualizar mañanas prósperos cuando la apabullante realidad se abalanza más que como una sombra, como una lápida sobre los hombros.

No se pueden hacer grandes planes mientras las pequeñas, las más básicas necesidades no son resueltas. La alimentación y el techo serán siempre el primer paso, el único que no puede dejarse para después. La emigración al Norte en muchos casos es la opción para acceder a los recursos que solucionan estas primeras necesidades. Ha sido una opción “rápida” para conseguir lo que a lo largo del tiempo es difícil o “lento” de conseguirse en México.

El caso de Víctor el esposo de Isabel, el de Juan, el de Josefino y sus hijos, el de Ángel y el de Jorge ponen de manifiesto que la construcción de la vivienda ha sido el motor que impulsa el sacrificio cotidiano en la lejanía.

Si la vivienda y la alimentación son, en efecto, aspectos fundamentales en la vida de cualquiera, la salud es otro elemento que no ha de faltar; el caso de Emiliano da cuenta de este Norte que resuelve estos problemas, para Emiliano dio resultado, no tenía más pretensiones que la cura de su hija y la consiguió.

La mayoría de los casos expuestos han estado impulsados en menor o mayor medida por el aspecto económico; sin embargo es importante resaltar los matices, pues no es lo mismo salir en búsqueda de salud, alimentación o techo, que intentar mejorar el nivel de vida o tener aspiraciones de ropa y calzado (como sucedió en el caso de los hermanos de Jorge en Cherán). No es lo mismo continuar la construcción de la casa que comenzarla en aras de independizarse del núcleo familiar e iniciar el propio patrimonio. No es lo mismo acumular un ahorro sin destino fijo, que uno que pague deudas añejas. No es lo mismo sobrevivir que mejorar las condiciones de vida.

#### *NO SE TRATA SIEMPRE DE DINERO*

Las dificultades de la vida marital, los abusos por parte de los padres hacia los hijos, la curiosidad por conocer nuevas tierras, las ganas de reunirse con familiares ausentes, la intención de ayudar a otros a realizar la hazaña del cruce de la frontera, las comodidades de la vida de ciudad, la educación de los hijos, la insistencia por parte de familiares o conocidos establecidos en el país vecino, la independencia de los padres, la seguridad para la vejez, la compañía para otros durante el paso de la frontera, alejar al propio padre de las malas compañías y el vicio, el cuidado de los hijos, huir de la justicia, la atención a los enfermos e incluso participar en una simple tradición, son motivos frecuentes para partir.

En ocasiones estas expectativas han tenido el resultado deseado, en otras se han quedado cortas, encontrando en el Norte mucho más que lo que se pretendía en un principio, otras tantas son tan sólo ideas que nada tienen que ver con la vida que se encontró al cruzar la frontera; el punto central en este caso es la idea, la expectativa, lo que lleva a partir.

Los casos expuestos ponen de manifiesto un catálogo de motivos, una gama de situaciones que empujan a salir del país.

El Norte no es simplemente el lugar del dinero rápido, es un punto lejano que se avizora como la solución a problemas de diversa índole; el Norte, antes que una solución, es una idea, una idea accesible cuando se sabe que otros la han vuelto realidad.

### *MOTIVOS EN PROCESO*

Si se puede decir que el norte antes de ser una solución, ha sido una idea, también puede afirmarse a través del análisis de los casos expuestos, que esta idea puesta en marcha tiende a modificarse; es decir, los motivos iniciales para salir del país, van transformándose una vez que se ha dado inicio a la experiencia migratoria o incluso antes de partir, dependiendo de la edad y del rol familiar de cada sujeto.

Los viajes que siguen del primero confirman lo anterior.

Martha por ejemplo viajó por primera vez como hija de familia, el plan era la reunificación familiar; su segundo viaje en cambio, lo hizo en condición de madre para ir a ver a su hija (nacida allá), quien sufría una crisis emocional; cumplido su objetivo Martha volvió a Jalisco, pero hoy, la idea de salir continúa rondándola, sus intenciones en esta ocasión son liberarse de un mal matrimonio y asegurar su vejez.

Juan Antonio, el hijo de Martha ha viajado tan sólo en una ocasión, la razón de su viaje fue escapar de la justicia mexicana, actualmente planea una salida más, pero ahora el motivo es reunirse con su mujer, quien cruzó embarazada para dar a luz a su hijo en el otro lado.

El caso de Isabel también muestra un cambio en los motivos para emigrar. Ha realizado tres viajes, en el primero fue la curiosidad lo que la impulsó, en el segundo fue la petición expresa de su marido que estaba allá y quería verla, el tercero y último lo realizó para cuidar de su marido hospitalizado.

Los hijos de Josefino, por ejemplo, salieron por primera vez al Norte acompañando a su padre y trabajando con él para pagar antiguas deudas de la familia; en viajes subsecuentes, su motivo ha sido la creación de su propio patrimonio.

Juan y Laura muestran también este cambio de objetivos en el proceso de migración. Juan partió con la idea de mandar recursos a su familia, pero hubo una separación; quería tener trabajo y comprar un terreno, pero estando allá los planes cambiaron, ahorró para llevar con él a su padre, pagó el coyote de quien sería su nueva mujer, ahora tiene varias propiedades en México y planea seguir en el Norte mientras el trabajo no se termine. Laura su esposa ha sido el caso más claro en el cambio de motivos para viajar al norte, su pretensión primera era tan sólo conocer y visitar a sus primas, hoy, es madre de un estadounidense y quiere volver al Norte porque las condiciones de salud, educación y de vida en general, serán superiores para su hijo si permanecen en Estados Unidos, además, ahora la vida en la sierra le resulta en extremo incómoda, se ha acostumbrado a la ciudad y a la independencia que le ha dado su automóvil.

Como estos casos hay muchos más, queda claro pues que la idea de lo que el Norte será y los motivos para permanecer en él se van modificando conforme el tiempo avanza.

### *PARA TERMINAR POR EL MOMENTO*

En síntesis: a) Se reconoce la mezcla presente en los motivos que dan pie a cada viaje al país vecino; b) se señala el papel central que juegan las múltiples narraciones de otros viajeros; y c) queda la certeza respecto del carácter dinámico de la migración, no hay la menor duda de que el propio proceso de la emigración cambia el sentido de ésta.

La idea del Norte que se gesta en la cabeza con la ayuda de las historias ajenas y el ingrediente imaginativo de cada actor no puede dejarse de lado cuando se intenta explicar el fenómeno migratorio; cuando se escuche una vez más que se cruza la frontera en busca de oportunidades, habrá que tener claro que *las oportunidades* no siempre se refieren al aspecto monetario de la vida de quienes deciden partir, que buscar la mejoría de las condiciones de vida incluye aspectos que van más allá de lo estrictamente económico.

Atendiendo a la propuesta de la Nueva teoría económica de la migración laboral (New Economic theory of Labor Migration, NELM) podría criticarse en ésta el peso que se da al papel del mercado como el elemento principal que da origen a la emigración (Bloom y Stark, 1985: 173). Lo expuesto en páginas anteriores se ha centrado justamente en poner de relieve los aspectos que escapan de la lógica laboral y que definitivamente están presentes en cada decisión de partida.

Por otra parte, la noción que indica que el acto migratorio es “una estrategia calculada y no un acto de desesperación o de infinito optimismo” (Bloom y Stark, 1985: 175), concuerda con los relatos de los migrantes entrevistados en el marco del proyecto sobre pobreza y migración internacional. Como se vio, antes de cada partida se valoran una serie de *pros* y *contras* inscritos en distintos ámbitos de la vida del (posible)emigrante.

Otro de los puntos centrales de la Nueva teoría económica de la migración laboral es el reconocimiento del núcleo familiar como agente de la emigración, en contraste con el individualismo sostenido por las teorías neoclásicas (Massey et al, 1993). Los casos analizados sugieren que los motivos para emigrar están íntimamente relacionados con el ciclo de vida familiar y los roles que juegan los individuos en el interior de este núcleo.

Como se vio, los motivos para partir y el proceso de cambio de éstos puede explicarse, entre otras cosas, atendiendo al ciclo de vida familiar de cada personaje; puede ser que *la familia* sea el marco de referencia que da sentido a la emigración.

Por otra parte, se avizora una estrecha relación entre la edad de la tradición migratoria en cada comunidad y la amplitud de la gama de motivos para cruzar; es muy probable que la consolidación de las redes migratorias y el acceso a éstas determinen en buena medida el uso que se dé a los beneficios de este tipo de organizaciones.

Nuevas preguntas siguen formulándose, nuevos aspectos buscan su lugar en la investigación del fenómeno migratorio, cada nuevo paso consigue demostrar la necesidad de muchos más, antes de conseguir la comprensión; la complejidad se ha instalado sin que exista la posibilidad de hacerla a un lado.

## BIBLIOGRAFÍA

ANAYA ZAMORA, JUAN MANUEL. Diario de campo del 11 al 25 de marzo 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. Colonia Aréchiga, Jalpa, Zacatecas. 2002a.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 23 de mayo al 3 de junio 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. Santa María Asunción, Juxtlahuaca, Oaxaca. 2002b.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 11 al 23 de julio 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. San Luis Chalma, Tlapanalá, Puebla. 2002c.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 27 de febrero al 10 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. Santa María Asunción, Juxtlahuaca, Oaxaca. 2003a.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 13 al 24 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. San Luis Chalma, Tlapanalá, Puebla. 2003b.

ÁVALOS BELECHE, SERGIO ALBERTO. Diario de campo del 19 al 1 de junio 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. Cherán, Michoacán. 2002.

ESCOBAR LATAPÍ, AGUSTÍN. "Reestructuración en México y Estados Unidos y migración internacional" en Domenach, Hervé y Guillon, Michelle (Comps.), *Revue Européenne des Migrations Internationales*, Vol.11(2), 1995, pp. 73-95.

ESCOBAR LATAPÍ, AGUSTÍN; MARTIN, PHILIP; LÓPEZ CASTRO, GUSTAVO; DONATO, KATHARINE. "Factors that Influence Migration" en Mexico. Ministry of Foreign Affairs (Mexico City, Mexico); United States. Commission on Immigration Reform (Washington, D.C.). *Migration between Mexico and the United States: binational study. Volume 1. Thematic chapters*. Mexico City, Mexico; Washington, D.C. 1998. pp. 163-250.

GRANDÉ FERRER, SAHARA LOU. Diario de campo del 19 al 1 de junio 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. Cherán, Michoacán. 2002.

HERNÁNDEZ RAMÍREZ, JESÚS ALEJANDRO. Diario de campo del 11 al 26 de marzo de 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. El Capricho, Ometepec, Guerrero. 2002a.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 12 al 26 de julio 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. Colonia Tierra y Libertad, Ocampo, Guanajuato. 2002b.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 9 al 21 de diciembre 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. San Gaspar de los Reyes, Jalostotitlán, Jalisco. 2002c.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 27 de febrero al 10 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. Santa María Asunción, Juxtlahuaca, Oaxaca. 2003a.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 14 al 26 de marzo de 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. El Capricho, Ometepec, Guerrero. 2003b.

MASSEY, DOUGLAS S., JOAQUÍN ARANGO, GRAEME HUGO, ALI KOUAOUCI, ADELA PELLEGRINO AND J. EDWARD TAYLOR. "Theories of International Migration: A Review and Appraisal." *Population and Development Review* 19(3). 1993. 431-466.  
<http://www.src.uchicago.edu/ssr1/NEWPRE/Pop2/Massey.html>

MUMMERT, GAIL. "Fronteras fragmentadas, identidades múltiples" en Mummert, Gail (Ed.) *Fronteras fragmentadas*. Zamora: COLMICH/CIDEM, 1999.

PAREDES BAÑUELOS PALOMA. Diario de campo del 10 al 24 de julio 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. San Luis Chalma, Tlapanalá, Puebla. 2002a.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 9 al 21 de diciembre 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. San Gaspar de los Reyes, Jalostotitlán, Jalisco. 2002b.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 27 de febrero al 10 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. Tepantla, Astacinga, Veracruz. 2003a.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 13 al 24 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. San Luis Chalma, Tlapanalá, Puebla. 2003b.

STARK, O. AND BLOOM, D.E. "The new economics of labor migration". *The American Economic Review* 75. Papers and Proceedings of the Ninety-Seventh Annual Meeting of the American Economic Association. Mayo 1985. 173-178.

[http://links.jstor.org/sici?sici=0002-](http://links.jstor.org/sici?sici=0002-8282%28198505%2975%3A2%3C173%3ATNEOLM%3E2.0.CO%3B2-P)

[8282%28198505%2975%3A2%3C173%3ATNEOLM%3E2.0.CO%3B2-P](http://links.jstor.org/sici?sici=0002-8282%28198505%2975%3A2%3C173%3ATNEOLM%3E2.0.CO%3B2-P)

TRIANO ENRÍQUEZ MANUEL. Diario de campo del 11 al 26 de julio 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. Colonia Tierra y Libertad, Ocampo, Guanajuato. 2002.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 5 al 27 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. Cherán, Michoacán. 2003.

VILLAGÓMEZ ORNELAS, PALOMA. Diario de campo del 5 al 28 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. Cherán, Michoacán. 2003.

ZAVALA ANGULO, ZAIRA IVONNE. Diario de campo del 9 al 21 de diciembre 2002. Proyecto Pobreza y migración internacional. Tepantla, Astacinga, Veracruz. 2002.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 27 de febrero al 10 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. Tepantla, Astacinga, Veracruz. 2003a.

\_\_\_\_\_. Diario de campo del 14 al 24 de marzo 2003. Proyecto Pobreza y migración internacional. El Capricho, Ometepepec, Guerrero. 2003b.

Referencia electrónica:

[http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/7\\_3.pdf](http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/7_3.pdf)